

Participación ciudadana y desarrollo sustentable en la recuperación de la cuenca del Río Atoyac: proyecto Pro-regiones UNAM-UAGro

FIERRO-LEYVA, Martín*†`

`Instituto Internacional de Estudios Políticos Avanzados "Ignacio Manuel Altamirano" - UAGro. Av. del Espanto N°50, Fracc. Hornos Insurgentes, Acapulco, Guerrero, México.

Recibido Julio 30, 2014; Aceptado Febrero 18, 2015

Resumen

En julio del 2005 se puso en marcha el mega Proyecto "Las Regiones Sociales en el Siglo XXI", también llamado Pro-Regiones, como parte del Programa "Sociedad y Cultura: México Siglo XXI", impulsado por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). El objetivo principal de este mega proyecto es el de emplear el potencial de las ciencias sociales para elevar el nivel de vida de los mexicanos.

Por otra parte, los 300 estudiantes de bachillerato que también recibieron capacitación como promotores ambientales no han salido a las comunidades ribereñas a difundir entre los habitantes las técnicas de manejo adecuado de la basura; únicamente trabajan esporádicamente en Atoyac y en San Jerónimo en la separación de basura. Además, la mayoría de estos promotores son, en su mayoría, jóvenes de ambos sexos que al terminar el ciclo de su educación media o media superior, emigran hacia centros urbanos en busca de mejores condiciones de estudio o de trabajo. Resulta evidente que hace falta involucrar a personas con arraigo en las comunidades, que tengan expectativas de permanecer ahí por largo tiempo, por ejemplo, las amas de casa. Lo mismo se puede decir respecto de los comités ciudadanos que se constituyeron en El Paraíso, Atoyac y San Jerónimo para que dieran seguimiento al proyecto.

Participación Ciudadana, Desarrollo Sustentable, Río Atoyac

Abstract

In July 2005 launched the mega project "Social Regions in the XXI Century", also called Pro-Regions, as part of the "Society and Culture: Mexico Siglo XXI" program, promoted by the National Autonomous University of Mexico (UNAM). The main objective of this mega project is to use the potential of the social sciences to raise the standard of living of Mexicans.

Moreover, the 300 high school students also received training as environmental promoters have not gone to the riverside communities to spread among the inhabitants techniques appropriate waste management; working only sporadically in Atoyac and San Jerónimo in separating trash. Moreover, most of these promoters are mostly young men and women to the end of the cycle of secondary education or above average, migrate to urban centers in search of better conditions of work or study. It is clearly a need to involve people with roots in the community, having expectations remain there long, for example, housewives. The same can be said for citizens committees were formed in Paradise, Atoyac and San Jerónimo to give monitoring the project.

Citizen Participation, Sustainable Development, Atoyac River.

Citación FIERRO-LEYVA, Martín. Participación ciudadana y desarrollo sustentable en la recuperación de la cuenca del Río Atoyac: proyecto Pro-regiones UNAM-UAGro. Foro de Estudios sobre Guerrero. Mayo 2014 – Abril 2015, 1-2:164-168

* Correspondencia al Autor (Correo Electrónico: martinfierroleyva@yahoo.com.mx)

† Investigador contribuyendo como primer autor.

Introducción

En julio del 2005 se puso en marcha el mega Proyecto “Las Regiones Sociales en el Siglo XXI”, también llamado Pro-Regiones, como parte del Programa “Sociedad y Cultura: México Siglo XXI”, impulsado por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). El objetivo principal de este mega proyecto es el de emplear el potencial de las ciencias sociales para elevar el nivel de vida de los mexicanos.

Los participantes por la UNAM, un grupo de investigadores del Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) coordinado por el Dr. Sergio Zermeño. Por parte de la Universidad Autónoma de Guerrero (UAGro) participaron dos profesores (Dr. Raúl Fernández y Dr. Martín Fierro) y un equipo de estudiantes del PE Licenciatura en Ciencia Política y Administración Pública; asimismo tuvieron participación trescientos estudiantes de secundaria y preparatoria de Atoyac, San Jerónimo y El Paraíso, así como un número indeterminado de trabajadores del Servicio Sanitario Básico de estas tres localidades; las autoridades de los ayuntamientos de los municipios de Atoyac y Benito Juárez y, en menor medida, los representantes estatales de SEMARNAT y del Instituto Mexicano de Tecnología del Agua, IMTA.

La cuenca del río Atoyac fue seleccionada como una de las regiones piloto de Pro-Regiones, porque presenta problemas de deterioro ambiental que impacta aproximadamente a más de 70 mil personas de 60 localidades, que viven en dos municipios, Atoyac de Álvarez (61 mil 736 habitantes) y Benito Juárez (15 mil 448 habitantes), que en adelante llamaremos San Jerónimo.

El objetivo general del proyecto fue la instrumentación de un plan de desarrollo sustentable para los habitantes de la región, se planteó para ser cumplido en el plazo de diez años, a partir de su arranque en el verano del 2005. Actualmente los resultados siguen siendo poco alentadores pero la semilla está sembrada entre los habitantes de la cuenca.

No deja de ser paradójico que el pueblo en donde nace el río se llama El Paraíso, y que la playa en donde desemboca al mar se llama Playa Paraíso. De paraíso a paraíso, el río Atoyac recorre 66 kilómetros de cuenca de captación, por donde escurren anualmente 835.6 millones de metros cúbicos de agua (Méndez, 2006). En toda la región prevalecen los hábitos de los pobladores, quienes disponen de residuos sólidos y líquidos en las riberas o en las aguas del río, mismo que de ser fuente de vida se ha convertido en una vía tributaria de aguas contaminadas hacia el Océano Pacífico.

El proyecto arrancó oficialmente el 19 de noviembre del 2005 en una reunión convocada en Atoyac por la UNAM. A la reunión asistieron 133 personas: 20 académicos, 41 representantes del gobierno y 72 habitantes de la región. El contacto clave para la intermediación entre la población y las autoridades locales fue un profesor de la carrera de ciencia política de la UAG, quien es vecino de Atoyac desde su infancia. Los lazos de la red personal del maestro Martín Fierro Leyva facilitaron la celebración de la reunión, sobre todo porque logró que asistieran a ella los integrantes de un grupo que se había formado en 1999 para el rescate del Río Atoyac, pero que había perdido fuerza debido a rencillas personales. Con este antecedente y tomando en cuenta la experiencia del otrora Consejo Ciudadano por el Rescate del Río Atoyac, se tomó el acuerdo de establecer El Proyecto de Recuperación de la Cuenca del Río Atoyac de Pro-Regiones.

Tanto el diagnóstico como la propuesta de soluciones, aunque aparentemente sencillos, resultaron ser en la práctica un conjunto de acciones sumamente complejas que requerían del trabajo coordinado de ciudadanos con autoridades, bajo la mediación de los investigadores o expertos de la academia. Como sucede en casi todos los proyectos de carácter integral y multidisciplinario, la coordinación de las partes involucradas fue uno de los aspectos más vulnerables.

Aunque, durante la segunda fase del proyecto, se consiguieron recursos para la creación de una zona intermunicipal de relleno sanitario (finales del 2007), el terreno adquirido no puede ser empleado a la fecha porque un grupo de ejidatarios lo tiene tomado aduciendo que el relleno sanitario representa un foco de infección. Cabe mencionar que durante la segunda fase de proyecto, el coordinador tuvo un acercamiento con Banamex en busca de financiamiento, pero al llegar las elecciones nacionales del 2006, la situación cambió bruscamente y Banamex decidió no dar su apoyo.

Continuando con la colaboración de actores políticos, es importante señalar que tanto el municipio de Atoyac como el de San Jerónimo alentaron a sus respectivos trabajadores del Servicio de Saneamiento Básico (recolectores de basura), para que fueran incluidos en los cursos de capacitación que dieron los técnicos de la UNAM. No obstante, estos trabajadores no aplican las técnicas aprendidas durante los cursos en su trabajo diario de recolección de basura, aduciendo que no se les dan incentivos económicos para hacerlo.

Por otra parte, los 300 estudiantes de bachillerato que también recibieron capacitación como promotores ambientales no han salido a las comunidades ribereñas a difundir entre los habitantes las técnicas de manejo adecuado de la basura; únicamente trabajan esporádicamente en Atoyac y en San Jerónimo en la separación de basura. Además, la mayoría de estos promotores son, en su mayoría, jóvenes de ambos sexos que al terminar el ciclo de su educación media o media superior, emigran hacia centros urbanos en busca de mejores condiciones de estudio o de trabajo.

Resulta evidente que hace falta involucrar a personas con arraigo en las comunidades, que tengan expectativas de permanecer ahí por largo tiempo, por ejemplo, las amas de casa. Lo mismo se puede decir respecto de los comités ciudadanos que se constituyeron en El Paraíso, Atoyac y San Jerónimo para que dieran seguimiento al proyecto.

Objetivos

1. Formación de Consejos Ciudadanos en las principales poblaciones de la cuenca del río Atoyac.
2. Detección de los lugares críticos de contaminación para la realización de un estudio de diagnóstico.
3. Diseñar las acciones operativas para atacar el manejo inadecuado de los desechos de todo tipo, y por el otro se emprender un intenso cabildeo para involucrar a las instancias de los gobiernos estatal y federal en el proyecto.
4. Establecimiento de un sistema de desarrollo sustentable de la región a partir de la recuperación de la cuenca del río.

Metodología

La metodología para el desarrollo del proyecto consta de tres fases:

Primera fase. La primera fase consistió en la detección de los *focos rojos* o lugares críticos de contaminación de la cuenca para la realización de un estudio de diagnóstico. Las localidades de Atoyac, San Jerónimo y El Paraíso, fueron señaladas como focos rojos principales. Con el apoyo de autoridades y habitantes, los expertos de la UNAM hicieron el diagnóstico del manejo de residuos sólidos en las tres localidades. En la toma de muestras participaron activamente 300 amas de casa que entregaron durante quince días consecutivos la basura que se generaba en sus hogares diariamente. El método utilizado para determinar la generación de residuos sólidos se llama técnica por *cuarteo*.

Segunda fase. La segunda fase incluyó dos tipos de acciones. Por un lado se diseñaron las acciones operativas para atacar el manejo inadecuado de los desechos de todo tipo, y por el otro se emprendió un intenso cabildeo para involucrar a las instancias de los gobiernos estatal y federal en el proyecto. El primer tipo de acciones incluyó la formación de *promotores ambientales* para el manejo de desechos sólidos (recolección y separación de basura); asimismo se puso énfasis en la aplicación del marco legal establecido para la federación, los estados y los municipios, especialmente por la Ley General de Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente.

Por otro lado, está la Ley General para la Prevención y Gestión Integral de los Residuos que establece las bases para aplicar los principios de valorización, responsabilidad compartida y manejo integral de residuos por parte de la federación, las entidades federativas y los municipios.

Con base en estas leyes y en las Normas Oficiales Mexicanas se buscó, durante la segunda fase del proyecto, celebrar convenios con las autoridades estatales para las acciones que requerían de una fuerte inversión de recursos.

Tercera fase. La tercera fase quedó establecida para ser alcanzada en el periodo de una década a partir del 2005 y consiste en el establecimiento de un sistema de desarrollo sustentable de la cuenca entera, mediante programas de reforestación —en especial en la zona de los manantiales que alimentan al río— el impulso a la agro diversidad, la implantación de procesos productivos no dañinos para el entorno (sustitución de abonos y fertilizantes químicos por orgánicos), y programas de eco turismo; todo esto a partir de la recuperación de la cuenca del río.

Resultados

Se propone un nuevo acercamiento a los comités ciudadanos que fueron electos en el 2005 para reavivar el proyecto ya que, aunque el caso es complejo, existen ánimos por continuar: la semilla está sembrada. La coordinación de esta nueva fase podría estar a cargo de un equipo de profesores y estudiantes de la Universidad Autónoma de Guerrero, quienes podrían pedir asesoría a los expertos ambientales de la UNAM.

Mientras que las pláticas con autoridades de gobierno no prosperen, hay una serie de acciones que los habitantes de al menos las tres localidades principales pueden emprender con muy bajo presupuesto:

1. Los promotores ambientales deben comenzar a trabajar en las comunidades ribereñas, no solamente para difundir las técnicas de manejo de desechos sólidos sino también para promover la reforestación, en particular en la zona de los manantiales que dan origen al río.

2. Las amas de casa tienen que participar más activamente en las tres zonas, no porque sean moralmente superiores a los demás habitantes, sino porque son las que están en contacto directo con el manejo de la basura y tienen mayores expectativas de arraigo que los jóvenes en sus localidades.

3. La enseñanza máxima de este proyecto de investigación in situ: se adquiere mayor sensibilidad y talante humano; mayor preocupación y compromiso con los espacios sociales más vulnerables y como dijera Donald Schön, en uso de su concepto *practicum reflexivo*, los centros académicos deben aprender haciendo.

Referencias

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, artículo 115, fracción tercera.

DOF. 2007. Centro de Documentación, Información y Análisis. Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. Última Reforma 19-06-2007.

Guerrero. 2001.

http://www.guerrero.gob.mx/?P=atoyac_de_alvarez)

Méndez Bautista. P. 2006. Memoria de Investigación, Unidad Académica de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Guerrero.

Pro- Regiones. 2008. Disponible en:

http://www.proregiones.unam.mx/cuenca_del_atoyac.htm

Granados S., D. 1993. Los agaves en México. Universidad Autónoma de Chapingo, México